especial para El Financiero, edición del 24 de marzo de 1992 Oaxaca miguel ángel granados chapa

El proceso interno priísta, concluido por la toma de protesta al candidato, realizada hace 48 horas, estuvo marcado por varias singularidades. No había un aspirante ralmente a la candidatura. En cambio, abundaban los nombres de quienes creían tener, o tenían realmente, posibilidades. La senadora Idolina Moguel podía ducin aparte sus méritos propios, su condición de única mujer presente enxiael elenco. José Murat, ex diputado, que "se la debían", no sólo por su larga carrera, sino El alegato era contraproducente, pues implicaba que un empeño más allá del deber por su participación en el colegio electoral que calificó el proceso de 1988, como si no hubiera ganado por sí mismo el Presidente Salinas yxáx realizara en co secue cia esfuerzos por revertir un resultado adverso. El ex diputado Juan José Moreno Sada, actualmente funcionario de la Secretaría de Pesca, por su cerecanía con el titular y ex líder de la Cámara, argumentaba su carácter de antiguo dirigente empresarial (presidió la Cancintra) y por ello su capacidad para iníx imprimir nuevos ritmos al desarrollo estatal.

El más notable de quienes aspiraron sin éxito a la candidatura era, sin embargo, Luis Martínez Fernández del Campo. Ex diputado, ex senador, ex funciona rio en varias oficinas federales, aparecía como amigo cercano del Presidente Salinas y el regente Manuel Camacho, que figuraron en un grupo escolar en la Facul tad de Economía de la UNAM en que Martínez era profesor. Antes de que el PRI re solviera que sus procesos internos se resolverían mediante las candidaturas de unidad, y no en consulta a las bases, lo que implicaba dejar sin lugar el prose-



selitismo individual, Martínez lo inició, en diciembre pasado. Y no varió su estrategia, que incomodó a muchos, luego de conocerse que los priístas tendrían que esperar que la decisión viniera de lo alto, sin su participación.

Martínez no actuaba solo. Apoyaron hasta lo último su táctica los grupos adversos al actual gobernador Heladio Ramírez López, especialmente el que se revivad en torno del embajador mexicano en Guatemala, Pedro Hamírez Vázquez, y del que es figura importante el secretario general del gobierno capitalino, Jesús Martínez Alvarez. Precisamente para impedir que éste asumiera la descabellada idea de volver a gobernar su tierra natal --pues quedó de interino cuando Vázquez Colmenares vio coronada su vocación real y mudó la gubernatura oaxaqueña por la dirección de seguridad nacional--, el gobierno de Ramírez López refor zó en la Constitución local el principio de que nadie pueda ser gobernador dos veces, cualquiera que haya sido el título con que ocupe el cargo.

El ex senador Martínez se inconformó con la designación de Carrascox Altamirano, y lo mostró ausentándose de la ceremonia en que éste fue convertido for malmente en candidato. M Lo hizo a pesar de que él mismo, en una comunicación inusual, dirigida al pueblo oaxaqueño, a sus compañeros priístas y a sus amigos, determinó que el domingo, al iniciarse la campaña electoral, "se debe expresar la unidad de los militantes en torno al Partido Revolucionario Institucional".

Martínez realizó una benevolente evaluación de su campaña de visitas agrupos políticos en la entidad, que llamó "De cara a la sociedad", que en su opinión "atrajo a grandes corrientes de la sociedad civil oaxaqueña". El ex senador agragáxx abundó a ese respecto:

"Me siento profundamente comprometido con los hombres y las mujeres que me acpmpañaron en esta cruzada cívica. Se inspiró en el realismo de nuestro de pueblo, en su tenacidad política y en su pasión por el advenimiento de una ampli democracia interna en el PRI". Anunció su decisión de persistir "en nuestros afa nes para alcanzar lo que parece un sueño, seguiremos defendiendo nuestras ideas, porque sabemos que la implacable historia nos dará la razón. La victoria de las ideas es la única definitiva".

Después de la inevitable referencia al Presidente Salinas, Martínez Fernán dez del Campo xxxx apuntaló sus ideas con cuatro citas, dos de don Jespís Reyes Heroles, una de Justo Sierra y la última de Max Weber. Dio cuenta de esa manera de una de sus características, la de ser un hombre inclinado a la reflexión y a sustentarla en la lectura de los clásicos de la política. XXXX Esa circuntancia lo colocará sin duda en la situación de continuar la lucha por la democratización del partido en una nueva perspectiva, en que no se confunda ya su propio e inmediato interés con la necesidad de reformar el partido priísmo.

Sin que nadie pueda asegurar que Carrasco Altamirano haya sido impuesto por el gobernador Ramírez López, es claro que al escoger a un aspirante diverso del que proponían xxxxx los enemigos de Heladio, XX el Presidente de la Repúbli ca y el PRI avalaron el desempeño del político mixxteco que al terminar su gestión no estará en el caso (uso la cita de Sierra hecha por Martínez) de "presen tar la frente manchada al xxxxx de nuestros hijos".

